

Fuera de la caja

Rodrigo Yáñez
Secretario general de la Sofofa



Hoy finaliza la segunda de tres rondas de conversaciones (no de negociaciones, según precisión del gobierno) entre Chile y Estados Unidos, a través de la Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales (Subrei, junto con el Ministerio de Hacienda) y el U.S. Trade Representative (USTR). Mañana viernes 1 de agosto, en tanto, regirán los nuevos aranceles anunciados por Donald Trump, tras una tregua comercial que comenzó el 9 de abril.

Por estos días se suele repetir, en los espacios de poder en Washington DC, que en esta nueva etapa comercial es aconsejable pensar fuera de la caja o *outside the box*. Con base en esta sugerencia, nuestro país puede sacar algunas lecciones a partir de los acuerdos alcanzados a la fecha por Estados Unidos.

Los minerales críticos son fundamentales en las negociaciones, en especial aquellos imprescindibles para la economía y la seguridad nacional estadounidense, como el cobre y las tierras raras. Así lo demuestran los acuerdos con China, Indonesia, Japón y la Unión Europea (UE). En este contexto, Chile debe reposicionarse como socio estratégico al ser el mayor productor mundial del metal rojo y tener un tremendo potencial en tierras raras pesadas como disprosio y terbio (para ello se requiere, por cierto, no encontrar nuevas trabas de la permisología para el proyecto en Penco, región del Biobío).

Lo anterior lo confirma la reciente "Proclamación" firmada por Trump, que excluyó del arancel del 50%, y de cualquier tarifa recíproca, a los cátodos de cobre, el principal derivado del metal rojo exportado por Chile (aprox. US\$ 6 mil millones en 2024). Dicha decisión presidencial presenta, además, una oportunidad para que nuestro país colabore con capacidad técnica y *know how* para aumentar la capacidad de refinamiento de cobre de Estados Unidos, tal como el mandatario le ordena al secretario de Comercio.

La energía es también un sector clave en las negociaciones. Indonesia, Japón y la UE acordaron inversiones en Estados Unidos por cerca de un trillón de dólares en la materia. Chile debe aprovechar su posición como "país cabecera" en hidrógeno verde, energía eólica, parques fotovoltaicos y otras fuentes de energía renovable que puedan resultar estratégicas para la economía estadounidense y el desarrollo de *data centers*. De paso, dichas transacciones requieren naturalmente de un importante esfuerzo público-privado, algo que ha promovido Sofofa para fortalecer las relaciones comerciales bilaterales con Estados Unidos.

Por último, las negociaciones no versan sobre asuntos estrictamente comerciales (i.e. visas para estudiantes chinos). Además de lo mineral, Chile tiene el potencial de ser un hub mundial de *data centers*, posee cielos privilegiados para la astronomía y cuenta con una extensa costa hacia el Océano Pacífico. Un listado incompleto de nuestras virtudes que pueden ser de interés para Washington.

En definitiva, más vale pensar *outside the box*, pragmática y estratégicamente, a partir de mañana.